

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

De campesinos a empresarios. La retórica neoliberal de la política agraria en Colombia.

Isaías Tobasura Acuña.

Cita:

Isaías Tobasura Acuña (2009). *De campesinos a empresarios. La retórica neoliberal de la política agraria en Colombia. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/398>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

De campesinos a empresarios

La retórica neoliberal de la política agraria en Colombia

Isaías Tobasura Acuña¹

La agricultura cumple funciones determinantes en el desarrollo de los países. En Colombia, en el modelo de “industrialización por sustitución de importaciones” (1950- 1980), gracias a la disponibilidad relativa de de mano de obra y de recursos naturales, jugó un papel subsidiario de otros sectores económicos, a través del ahorrar divisas, mantener el salario real urbano a niveles compatibles con una alta tasa de de crecimiento industrial y facilitar el desarrollo económico con impuestos a las exportaciones y transferencias intersectoriales.

El modelo neoliberal (1990-), apoyado en la hipótesis de que el comercio internacional es la fuente principal de crecimiento económico y la modernización institucional, el país opta por la exportación de productos agropecuarios en los que tiene ventajas comparativas, es decir, en cultivos tropicales de exportación y bienes no transables y en la reconversión de los cultivos de sustitución de importaciones como cereales y oleaginosas. La política agraria desde los años 1990 se ha orientado a dichos propósitos, y hoy la “apuesta exportadora 2006 -2020”² lo ratifica.

¹ Profesor Universidad de Caldas, Manizales, Colombia. Doctor en Sociología del Medio Ambiente. E-mail: isaias.tobasura@ucaldas.edu.co .

² Apuesta exportadora agropecuaria Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural 2006 – 2020.

Esta ponencia se propone demostrar que la política agropecuaria del modelo neoliberal implementada, ha fortalecido la producción empresarial de cultivos tropicales en detrimento de la producción campesina y de los cultivos de sustitución de importaciones. La política agraria, con el argumento de convertir a los campesinos en empresarios, lo que ha venido haciendo es acabando con ellos. La tesis que subyace a esta política es que, mientras en el modelo de sustitución de importaciones, los campesinos eran indispensables, en el modelo neoliberal dejan de serlo y, en consecuencia, de “explotados e incluidos” pasan a ser “explotados y excluidos”³.

Para lograr el anterior propósito, el documento se divide en tres partes. En la primera, se presenta la estructura del sector en el modelo de sustitución de importaciones, mostrando las características de cada sub-sector, su aporte a la economía nacional y el diseño institucional. En la segunda, se detalla la evolución de la estructura por sub-sectores en el modelo neoliberal, destacando cuáles se dinamizaron, cuáles los aportes a la economía nacional y cuál el diseño institucional. En la última, a partir de la comparación de la dinámica del sector en los dos modelos, se analiza la pauperización de la economía campesina, debido a la pérdida de participación en la producción de alimentos y materias primas para la industria nacional. Se pone en evidencia que los campesinos en lugar de convertirse en prósperos empresarios, se han desdibujado en los cinturones de miseria de las grandes ciudades.

1. El sector agrario en el modelo de Sustitución de Importaciones.

En este modelo, la estructura básica del sector agrario estaba conformada por cuatro sub-sectores que pueden clasificarse en tres grandes grupos (Fig. 1): el primero, de características típicamente empresariales, intensivo en el uso de capital, con tecnología moderna (generalmente importada), corresponde a cultivos de sustitución de importaciones y cultivos tropicales. El segundo, conformado por cultivos no comerciables o de consumo interno, típicamente de economía campesina, intensivos en mano de obra, con tecnología tradicional. El tercero, corresponde al sector pecuario fundamentalmente ganadería bovina y, en un estado de incipiente desarrollo, avicultura y porcicultura.

³ Rubio, Blanca (2003). *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. Plaza y Valdés, México

Gracias a la amplia disponibilidad relativa de mano de obra y de recursos naturales del país, la agricultura jugó un papel subsidiario de otros sectores económicos y, en consecuencia, contribuyó⁴ a:

- 1) Ahorrar divisas a través de la producción nacional de materias primas para la industria sustitutiva de importaciones, básicamente cereales y oleaginosas.
- 2) Generar divisas mediante exportaciones de productos tradicionales como el café, primero y, luego, de productos no tradicionales como el algodón, el banano, el azúcar y las flores.
- 3) Mantener el salario real urbano a niveles compatibles con una alta tasa de crecimiento industrial, mediante una abundante provisión de mano de obra y de alimentos básicos y,
- 4) Facilitar el desarrollo a través de impuestos a las exportaciones y de transferencias intersectoriales entre bienes salario y el resto de bienes.

En la primera fase de este modelo se hizo énfasis en la producción de materias primas: cereales, algodón y oleaginosas (cultivos de sustitución de importaciones) y se benefició poco o nada la producción de alimentos y los productos no transables (productos de Economía Campesina). En la segunda fase se enfatizó en la promoción de exportaciones de productos tropicales: algodón, banano, azúcar, flores, producción de carácter típicamente empresarial.

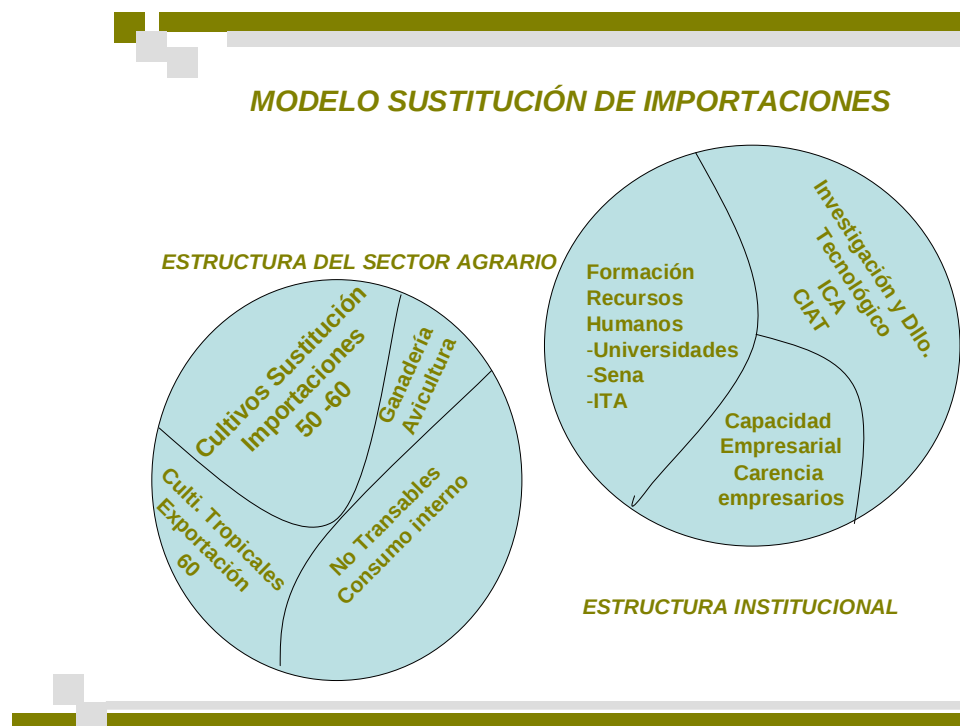


Figura. 1 Estructura del sector agrario en el modelo de sustitución de importaciones

⁴ AgroVisión Colombia 2025. Op. Cit. P.19.

En cuanto a las características y organización gremial, se pueden apreciar algunas diferencias entre los diferentes sub-sectores mencionados:

En el primer grupo, los productores se organizaban en gremios por productos; por ejemplo, FENALCE, FEDEARROZ, ASOCAÑA, FEDERACIÓN DE CAFETEROS etc. Desde el punto de vista de la acción colectiva, es un grupo con importante capacidad de *lobby* para obtener políticas favorables a sus intereses por parte del gobierno.

El segundo grupo estaba conformado por un archipiélago de organizaciones campesinas, con escasa capacidad de negociación en el sector. Este grupo de productores, hasta finales de los años 1980, era el responsable de la producción de por lo menos 60 % de los alimentos del país. No obstante su importancia en la seguridad alimentaria y el número que representa, su dispersión en la geografía nacional y la falta de una organización de base, su capacidad de acción política era insignificante.

El tercer grupo correspondía al sector pecuario. La ganadería es un sector típicamente latifundista, con uso extensivo de la tierra y poca contratación de mano de obra, con tecnología tradicional, pero con un inmenso poder político en el país. De hecho, la carne de bovino ha sido uno de los productos agropecuarios con el arancel más alto⁵. En este sub-sector, la avicultura y la porcicultura eran actividades relativamente artesanales, que poco aportaban a la economía nacional.

Dicha estructura productiva tiene su correlato en la arquitectura institucional. La estructura institucional es funcional a la estructura productiva. En cuanto a la formación de recursos humanos, la responsabilidad estaba en las universidades, los institutos técnicos agropecuarios (ITA) y el SENA. En el caso de las universidades, los currículos de los Ingenieros Agrónomos, Médicos Veterinarios, Zootecnistas y Médicos Veterinarios Zootecnistas estaban diseñados para responder al modelo.

Por su parte, la investigación agropecuaria estaba a cargo del Instituto Colombiano Agropecuario ICA⁶ y el Centro Internacional de Agricultura Tropical CIAT. El modelo de desarrollo científico y tecnológico se caracterizó por la generación de tecnologías intensivas en capital y ahorradoras de mano de obra, sin considerar la dotación de recursos del país, en general, y de los productores, en particular. Finalmente, el modelo se caracterizó por su escasa capacidad empresarial y su pobre articulación con otros sectores económicos.

⁵ La ganadería, hoy concentra por lo menos 28 millones de hectáreas, con apenas 28 millones de cabezas de reses y con medio millón de jornaleros. Históricamente, la ganadería ha sido un mecanismo especulativo para valorizar la tierra y mantener el poder político.

⁶ En América Latina los países habían creado sus diferentes sistemas de investigación representados en los Institutos Nacionales de Investigación Agropecuaria INIA.

2. El sector agrario en el Modelo Neoliberal

El modelo parte de la hipótesis de que el comercio internacional es la fuente principal de crecimiento económico y modernización institucional. Adaptarse al nuevo modelo implicaba una reconversión del sector productivo, privilegiando los sistemas de producción en los cuales el país cuenta con ventajas comparativas como los cultivos tropicales de exportación y los bienes no transables y reconvirtiendo los cultivos de sustitución de importaciones como los cereales y las oleaginosas.

Con el nuevo modelo, la estructura del sector cambia radicalmente. Se fortalecen los cultivos tropicales de exportación a mediados de la década de 1990, se dinamiza la producción pecuaria jalonada por la avicultura y la porcicultura, debido a la urbanización del país, los cambios en los hábitos de consumo y los avances tecnológicos en el sector. La producción bovina, salvo casos excepcionales, mantuvo su estructura tradicional. La producción de no transables, pese a la protección natural que tiene, reduce su participación como consecuencia de la masiva importación de alimentos y la irrupción de las multinacionales en la comercialización de éstos y desaparecen los cultivos de sustitución de importaciones.

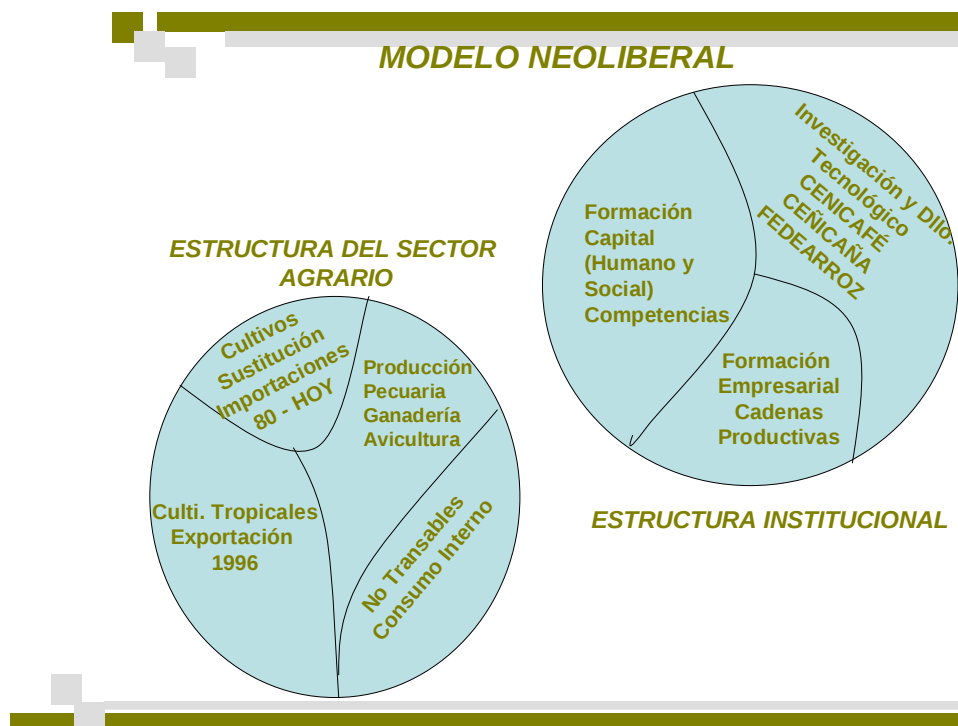


Figura. 2 Estructura del sector agrario en el modelo neoliberal

De la misma manera que en el modelo de sustitución de importaciones, el modelo neoliberal tiene su estructura institucional. En el caso de la formación de capital humano, las universidades, el SENA y los colegios agropecuarios y los institutos agrícolas, reestructuran sus planes de estudio para adecuarlos a las necesidades del modelo imperante. Hoy, por ejemplo, la formación técnica, tecnológica y profesional se realiza sobre un menú de competencias eminentemente instrumentales, orientados a los productos tropicales y a los productores empresariales.

En lo referente al desarrollo científico y tecnológico, la transformación es radical. Desaparece el ICA como ente encargado de la investigación y la transferencia de tecnología. En su lugar se crea CORPOICA, con capital privado y público, y se le entregan al ICA funciones relacionadas con la inspección y sanidad vegetal y animal. En consecuencia, la investigación para el sector campesino y tradicional se ve notablemente reducida. En el caso de la producción empresarial, la investigación es realizada por sus propios centros de investigación: CENICAFÉ, CENICANÁ, CENIPALMA, etc. con recursos parafiscales.

En cuanto a la formación y organización empresarial del sector, el eje de articulación son las cadenas productivas. De hecho, en la actualidad la política del sector agropecuario se orienta bajo el modelo de cadena productiva⁷. Entendiéndose por tal, el conjunto de actores que intervienen en el circuito que va del consumidor final al consumidor, pasando por los productores, los proveedores de insumos, los transportadores, los intermediarios, las agroindustrias, las grandes cadenas y los consumidores. Dicho de otra forma, una cadena productiva es “la secuencia de relaciones contractuales o transacciones comerciales entre actores privados”⁸.

3. El impacto del cambio de modelo en el sector agropecuario

No obstante la heterogeneidad del sector, la agricultura entre los años 1950 y 1980, fue muy dinámica, con crecimientos del PIB entre 3.21% y 3.83%. A partir de los años 1980, la producción comienza una reducción del crecimiento hasta situarse en la década de 1990 en cerca de cero (Cuadro 1). Los productos que retrocedieron fueron los cereales con -2.67 %, el café con -4.27% y las oleaginosas con -11.93 %. En el caso de los cultivos transitorios hubo un incremento sostenido desde 1950 hasta finales de los años 1970, momento a partir del cual se inicia su retroceso. Cereales

⁷ La Ley 811 de 2003.

⁸ Pomareda B., Carlos y Arias S., Joaquín. (2007). *Indicadores de desempeño de cadenas agroalimentarias: metodología y caso ilustrativo*. IICA, Lima.

como el trigo y la cebada, prácticamente habían desaparecido y oleaginosas de ciclo corto como el algodón, la soya y el ajonjolí decrecían paulatinamente (Kalmanovitz y López 2006).

Cuadro 1. Tasa de crecimiento del valor de la producción agropecuarias

(Promedio geométrico porcentual)	1950-1959	1960-1969	1970-1979	1980-1989	1990-1999
TOTAL AGROPECUARIO	3,21	2,50	3,83	2,13	0,50
TOTAL AGRICULTURA	3,39	2,63	4,25	1,70	-0,05
Transitorios					
Cereales	5,18	2,54	3,45	2,13	-2,47
Oleaginosas	4,06	1,24	5,67	2,15	-2,67
Otros	19,19	7,26	0,43	-0,76	-11,93
Permanentes	4,29	1,68	2,68	3,38	0,23
(sin café)	1,55	4,51	5,46	2,41	2,82
Exportables					
Otros	5,45	7,45	6,98	4,82	3,44
Agricultura	0,54	3,33	4,48	0,15	2,03
Sin café	3,46	3,42	4,41	2,28	0,72
Café	3,18	0,00	3,66	-0,87	-4,27
TOTAL PECUARIO	3,11	2,50	3,54	3,84	1,78
Bovinos	3,18	2,50	0,62	2,52	0,58
Porcinos	2,76	1,96	3,21	0,70	0,07
Aves	1,06	0,81	15,23	4,66	3,28

Fuente: Ministerio de Agricultura. DANE. DNP-UDA-SITOD⁹.

La agricultura campesina en este periodo aportó cerca de 50 % de la producción agropecuaria. Pero su contribución a la economía nacional no se agotó allí, sino que es la principal fuente de generación de empleo y de alimentos para los centros urbanos, lo cual le asigna una importancia singular en el contexto nacional. En general, los pequeños productores se dedican a la producción de papa, yuca, plátano, frutas y hortalizas y caña panelera, y en menor proporción al cultivo de algunos productos importables como trigo, cebada, maíz y frijol. También contribuyen con cerca de 30% de la producción de café (Cuadro 2)¹⁰ (Jaramillo, 2002).

⁹. Kalmanovitz, A. López E., Enrique (2006). *La agricultura colombiana en el siglo XX*. Fondo de Cultura Económica, Colombia.

¹⁰. Jaramillo, C. F. (2002). *Crisis y transformación de la agricultura colombiana 1990- 2000*. Fondo de Cultura Económica, Colombia.

Cuadro 2. Productos de economía campesina, 1988

(Porcentaje de participación en el total) CULTIVO	AREA	PRODUCCION
Fique	100,0	100,0
Tabaco	96,1	95,8
Caña de panela	89,2	83,3
Yuca	86,1	86,8
Maíz	80,1	68,6
Hortalizas	75,5	78,7
Trigo	74,2	71,1
Cacao	72,4	66,6
Frutas	69,3	74,1
Plátano	66,4	71,4
Papa	59,1	57,5
Cebada	54,3	52,6
Arroz	16,2	12,1
Algodón	9,3	9,0

Fuente: Departamento nacional de Planeación, DNP (1990)¹¹.

En este modelo, la política se orientó a proteger algunos cultivos importables mediante aranceles¹² y cuotas y a fomentar los cultivos comerciales mediante crédito de fomento¹³. Los cultivos más beneficiados fueron los relacionados con intereses agroindustriales influyentes como el algodón, el arroz, las oleaginosas y los cereales, hasta comienzos de los años 1980. La política fue exitosa en tanto permitió la producción de materias primas para la industria nacional y garantizó el abastecimiento de cereales básicos para la población urbana.

Como se puede observar en el cuadro 3, el modelo ha beneficiado principalmente los productos tropicales exportables y los bienes no transables como la avicultura, los tubérculos, las frutas y las hortalizas. Los cultivos más golpeados por la apertura han sido los cultivos sustitutivos de importaciones como los cereales y las oleaginosas. Las cifras de áreas no cultivadas ascienden a 850 mil hectáreas. El crecimiento promedio de la década de los noventa fue 1.2% en promedio, frente a 3.3% de promedio histórico para el sector.¹⁴

¹¹ . *Ibidim*.

¹² Imposición de altos aranceles a la importación.

¹³ Ley 26 de 1957 mediante la cual se estableció un sistema de crédito subvencionado para cultivos importables.

¹⁴ . Agrovisión 2020. Op. cit.

Cuadro 3. Tasa de crecimiento del valor de la producción agropecuaria (Tasa de crecimiento promedio anual, porcentaje)

CULTIVOS	FASES DE LA POLITICA COMERCIAL				
	1951-1966	1967-1975	1976-1982	1983-1985	1986-1990
No transables ¹	2,3	2,6	1,6	1,7	2,5
Exportables ²	4,6	4,2	6,0	1,2	4,4
Sin café	8,3	7,0	3,2	3,6	4,1
Café	2,6	1,4	12,4	(1,7)	5,6
Importables ³	3,0	3,8	3,5	0,9	10,9
Pecuario	2,7	1,4	5,2	4,4	3,2
Total producción agropecuaria	3,0	2,6	4,0	3,5	2,8

1. Incluye maní, papa, vegetales, caña de panela, coco, plátano, yuca, ñame, fique y frutas.

2. Incluye ajonjolí, algodón, arroz, caña de azúcar, cacao, plátano de exportación, banano, tabaco negro, flores y café.

3. Incluye cebada, frijol, maíz, sorgo, soya, tabaco rubio, trigo y aceite de palma.

Fuente: Cálculos del autor y Ministerio de Agricultura (1998)¹⁵.

Según el plan nacional de desarrollo (2002- 2006) “Hacia un Estado Comunitario”, se dio un proceso de modernización fundamentado en una mayor orientación a los mercados externos y una gradual especialización en la producción tropical. Y por supuesto, se disparó la importación de alimentos y materias primas a cifras históricas de cerca de 8 millones de toneladas y se pierden unos 350 mil empleos. Hasta el año de 1996, las importaciones se acercaban a los 6 millones de toneladas (Cuadro 4).

Cuadro 4. Importaciones agropecuarias, volumen y valor (1990-1996)

AÑO	VOLUMEN (TONELADAS)	VALOR (MILLONES DE DOLARES)
1990	1.983.800	559,8
1991	1.678.700	437,9
1992	2.847.900	719,2
1993	3.269.400	893,2
1994	4.334.800	1.269,5
1995	4.587.000	1.594,8
1996	5.606.100	1.992,3

FUENTE: Aurelio Suárez Montoya¹⁶.

En la balanza comercial (cuadro 5) es donde se aprecia con mayor claridad las desventajas del modelo, pues mientras las importaciones pasaron de US \$ 378,6 en 1991 a US \$ 1.984,33 millones, en 2005, 424%, las exportaciones aumentaron sólo US \$ 2585, 66%, y el sector agrario redujo su participación en el PIB a 11% en el año 2002, la más baja de toda la historia.

¹⁵ Jaraamillo, C.F. Op. cit.

¹⁶ Suárez Montoya, A. (2007). *El modelo agrícola colombiano y los alimentos en la globalización*. Ediciones, Aurora, Bogotá.

**Cuadro 5. Evolución del comercio exterior agropecuario
(1991- 2005) (Millones de dólares)**

AÑO	IMPORTACION ES	EXPORTACION ES	BALANZ A
1991	378,6	2.736,2	2.357,6
2005	1.984,33	4.569	2.585
Crecimiento (%)	424%	66%	9,6%

Fuente: para 1991 en Jaramillo, Carlos F., op. Cit., p. 166 y 168; para 2005 en www.sac.org.co¹⁷.

Otra variable que permite apreciar el impacto del nuevo modelo es en las áreas sembradas. En el cuadro 6 se aprecia la disminución de áreas dedicada a cultivos transitorios, entre 1990 y 1997, en 6.2%, en tanto que las áreas dedicadas a permanentes se incrementa en 2.2%. La situación sería poco relevante, si no se consideran los productos y los productores implicados.

Cuadro 6. Áreas cultivadas, 1990 y 1997 (Miles de hectáreas)

CULTIVOS	1990	1997	CRECIMIENTO ANUAL PROMEDIO (1990-1997)
Transitorios	2.495,	1.620,	(6,2)
Arroz	5	8	(4,1)
Papas	521,1	390,0	0,5
Maíz	161,4	166,8	(5,4)
Hortalizas	836,9	573,4	1,3
Algodón	87,6	95,8	(16,9)
Sorgo	200,5	61,3	(14,0)
Soya	273,0	102,6	(14,0)
Fríjol	116,2	43,5	(2,8)
Trigo	164,6	135,3	(12,5)
Cebada	56,7	23,6	(24,8)
Otros ¹	54,3	9,6	(3,5)
	23,3	18,9	
Permanentes ²	1.243,	1.448,	2,2
Caña de	7	2	5,5
azúcar	114,8	168,3	1,4
Plátano	344,8	379,1	0,7
Caña panelera	199,6	209,9	6,9
Aceite de	89,7	145,1	(1,9)
palma	207,3	181,8	8,5
Yuca	70,9	129,0	3,7
Frutas	32,4	42,0	(1,4)
Banano	120,7	109,6	2,7
Cacao	63,5	74,6	
Otros ³			

1. Ajonjolí, maní y tabaco rubio.

2. Excluye café y flores.

3. Ñame, fique, plátano de exportación, coco y tabaco negro.

Fuente: Ministerio de Agricultura (1998)¹⁸.

¹⁷. Suárez Montoya, A. Op. cit.

¹⁸. Jaramillo, C. F. Op. cit.

En efecto, en buena parte de los transitorios se encuentran los alimentos más importantes de la dieta de los colombianos y los productores en su mayoría son campesinos y pequeños productores. En consecuencia, esta reconversión productiva, afecta la seguridad alimentaria y deja sin posibilidades de trabajo a muchos campesinos que deben dedicarse a otras actividades.

Pero las consecuencias devastadoras del modelo neoliberal no se agotan ahí. La “apuesta exportadora 2006- 2020”, del actual gobierno, puede generar una desaparición total de la producción campesina y poner en riesgo la seguridad y soberanía alimentaria del país. La política prioriza los siguientes productos como promisorios exportables:

1. Cultivos de Tardío Rendimiento: Palma de Aceite, Cacao, Caucho, Macadamia y Marañón
2. Frutas: Pitahaya, Mango, Bananito, Lima Tahití, Feijoa, Aguacate, Uchuva, Piña, Maracuyá, Lulo, Mora, Granadilla y Tomate de Árbol
3. Hortalizas: Aji, Espárrago, Cebolla Bulbo, Brócoli, Coliflor, Lechugas Gourmet y alcachofa
4. Forestales
5. Potenciales Exportables: Tabaco, Algodón y Papa Amarilla
6. Carne Bovina y Lácteos
7. Acuicultura: Camarón de Cultivo y Tilapia
8. Cafés Especiales
9. Tradicionales Exportables: Café, Flores, Azúcar, Plátano y Banano
10. Biocombustibles: Etanol a partir de caña de azúcar, caña panelera y yuca y biodisel a a partir de palma de aceite.

Según el gobierno, la “estrategia permitirá aprovechar las oportunidades que se derivan de la apertura comercial en curso”. Pero, advierte “que la competencia internacional también ejerce presiones sobre el sector agrícola productor de bienes importables” y por ello diseña “un paquete de apoyos internos a los productores de los bienes más sensibles a la disminución de la protección en frontera, a través del programa Agro, Ingreso Seguro (AIS). La situación es de tal proporción que el mismo que diseña la política presume la debacle.

Cuadro 7. Valor en dólares (Tn) de los productos agropecuarios importados (2000-2004)

PRODUCTO	2000	2001	2002	2003	2004	VARIACION (2000-2004)
Maíz	96	113	119	130	174	44%
Trigo	120	146	158	176	187	55,8%
Soya	223	205	207	251	323	44,8%
Fibra de algodón	1.185	1.216	977	1.298	1.497	26,3%
Cebada	142	172	151	176	186	30,9%

FUENTE: Suárez Montoya, Aurelio¹⁹.

De acuerdo con los productos priorizados, las metas expresadas en áreas y toneladas, salvo la carne, los lácteos, los cultivos de la dieta básica de los colombianos no hacen parte de dicha política. Ello conlleva un enorme riesgo, dado que según las tendencias internacionales, los productos alimentarios de la dieta básica han venido aumentando de manera sostenida en los últimos años (cuadro 8). Pero el riesgo no se agota, en las posibles consecuencias de desabastecimiento del país, sino en la imposibilidad para que los más pobres puedan acceder a los alimentos y satisfacer sus requerimientos alimentarios.

Otra consecuencia que se deriva de la apuesta exportadora es la paulatina desaparición de los campesinos, quienes históricamente han producido los alimentos en el país, porque se quedan sin poder hacer lo que han hecho. Entonces, la retórica de convertir a los campesinos en prósperos empresarios se evapora, porque la mayoría de ellos son desplazados a los cinturones de miseria de las ciudades y unos pocos convertidos en asalariados de las nuevas empresas exportadoras, con sistemas de contratación que no satisfacen los requerimientos mínimos laborales como las famosas cooperativas de trabajo tan cuestionadas hoy en día.

¹⁹. Suárez Montoya, Aurelio. Op. Cit.